

Por las riberas de Amandi

La célebre zona vinícola posee grandes valores paisajísticos e históricos

CARLOS BUEDA, FRANCISCO ALBO
MONFORTE / LA VOZ

La localidad de Amandi es conocida en toda Galicia por dar su nombre a uno de los vinos más emblemáticos de la Ribera Sacra. Pero la zona se caracteriza además por una espectacular riqueza paisajística y un interesante patrimonio histórico y etnográfico, mucho menos conocidos. Un recorrido en automóvil de unos 7,5 kilómetros permite hacerse una idea cabal de estos atractivos.

El trayecto comienza en el propio pueblo de Amandi, donde se halla la bodega Rectoral de Amandi, una de las más importantes referencias vinícolas de esta zona. Desde allí hay que ir al mirador de Os Chelos —a 1,2 kilómetros—, donde se contemplan una bella panorámica de las riberas del Sil. El recorrido sigue después hacia O Lameiro, pero antes es aconsejable hacer una parada en As Forcadas, a unos seiscientos metros. Tras pasar por este núcleo es preciso retroceder unos cien metros para seguir hacia O Lameiro, a seiscientos metros. Cerca de este lugar estaba la aldea de A Barca de Gudín, hoy bajo las aguas del embalse de Santo Estevo.

Hacia Lobios y Chanteiro

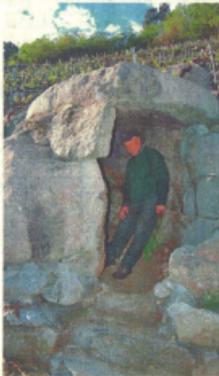
Ahora hay que volver al mirador de Os Chelos y circular en dirección a Amandi unos cien metros más. Después es preciso torcer a la izquierda por una pista de tierra para recorrer las riberas de Lobios y Chanteiro. En esta zona de fuertes pendientes el viñedo ocupa la mayor parte del terreno. Son dos kilómetros de recorrido entre viñas hasta llegar al Souto de Chanteiro, una pequeña loma cubierta de castaños y madroños.

A continuación salimos a la carretera que va de Sampil a Portabrosmos. Hay que girar a la izquierda en dirección a este último núcleo, situado a poco menos de un kilómetro. A la altura de la capilla de Portabrosmos, hoy en ruinas, tenemos una bifurcación y dos opciones para seguir la ruta. La pista de la derecha lleva al actual embarcadero y al lugar de San Cosmede. A unos cien metros hay otra bifurcación. El vial de la izquierda lleva al embarcadero pasando por la Pena do Tisouero y el de la derecha a San Cosmede, a unos trescientos metros.

San Cosmede es una zona de viñedos donde se levanta un antiguo edificio de considerables dimensiones y utilizado para



Extensos viñedos cubren los terrenos en pendiente en la zona de Sancosmede. FOTO: CARLOS BUEDA



Viejo refugio de piedra en Aguazante



El mirador de Os Chelos ofrece una bella vista del Sil



Un embarcadero en el lugar de Portabrosmos



CÓMO LLEGAR

Por la carretera de Pinol y Doade

Hay que salir de Sober por la carretera que va en dirección Balmonte, Pinol y Doade. En el kilómetro once hay un desvío hacia Amandi, que está a seiscientos metros del cruce.

guarrecerse de la lluvia. Después el vial empieza a tomar altura y acaba en el Souto de Chanteiro, empatando con la pista principal.

guardar herramientas y aperos de uso vinícola.

La otra opción es torcer a la izquierda, atravesando la aldea de Portabrosmos, y continuar por una pista de tierra que corre paralela al Sil. A unos trescientos metros, en la zona de

Aguazante y a la derecha de la pista, se ve una roca de granito alineada a mano y transformada en un depósito para el sulfato. Unos metros más adelante hay un antiguo refugio construido con bloques de piedra y utilizado para guardar aperos y



Puerta en la iglesia de Amandi

Vestigios de la dominación romana y de los monasterios de la Edad Media

El lugar de Amandi fue conocido en tiempos por A Tenencia y la tradición dice que aquí se cobraban los tributos. En la localidad se halla también la Iglesia de Santa María de Amandi, que conserva algún resto románico y que, según indica un documento del año 842, fue levantada sobre las ruinas de un antiguo monasterio destruido durante la invasión árabe.

En As Forcadas, sobre el arroyo del mismo nombre, hay un molino harinero. En el lugar se hallan además una antigua fuente de piedra y la llamada Casa das Forcadas, una antigua residencia de monjes muy conocida por su bodega. Por aquí también pasaba una calzada romana que formaba parte de una vía secundaria procedente de Castro Caldelas que enlazaba con la Vía Nova o Vía XVIII, que unía Braga y Astorga. El tramo que se conserva, de un kilómetro aproximadamente, pasa por O Lameiro y A Barca de Gudín.

Restos arqueológicos

En la cima de la loma del Souto de Chanteiro se sitúan varias construcciones, la mayoría en ruinas, que supuestamente formaban el antiguo pueblo de Chanteiro. En su entorno aparecen restos de molinos, cisternas, trozos de pizarra, abundante cerámica y restos de tegulas o tejas romanas. Estos restos arqueológicos hacen suponer que en el lugar se asentó una villa o residencia rural romana.

El lugar de Portabrosmos fue un pazo de barcas entre las riberas lucense y ourensana del Sil antes de que se construyese el embalse de Santo Estevo. En A Barca de Gudín, como sugiere el nombre del lugar, hubo también una embarcación que trasladaba personas y animales a la orilla opuesta del Sil.